

Proverbios 1:1-3:4
Por Chuck Smith

Los primeros seis versículos son una especie de prefacio al libro, como los autores con frecuencia escriben el prefacio a su obra.

Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel.
(Proverbios 1:1);

Cuando Salomón vino por primera vez al trono de su padre, David, el reino de Israel había llegado al cenit de su gloria, de poder. Fue en ese punto unos de los reinos más fuertes en el mundo. Benditos de Dios poderosamente. Y cuando Salomón se volvió rey, Dios le dijo a Salomón “Pídeme lo que quieras” Y Salomón oró al Señor y dijo “Señor, Te pido que me des sabiduría para gobernar sobre estos, Tu pueblo.” Y así que el Señor le dijo a Salomón, “Por cuanto no me has pedido fama o riquezas u honor, pero has pedido por sabiduría, te dará lo que has pedido, pero también te daré lo que no has pedido. Te daré riqueza, honor y gloria.” Y así que las Escrituras dicen que Dios dio sabiduría a Salomón.

Desafortunadamente, en los últimos años de Salomón, el no siguió realmente sus propios consejos, que el había dado aquí a su hijo en los primeros ocho capítulos. Es como que esto fue atribuido o dirigido “A mi hijo.” Y el ni siquiera siguió su propio consejo. El no siguió su sabiduría y vemos trágicos resultados de esto al reflejarse en sus escritos del libro de Eclesiastés, un hombre que tenía todo y con todo no tenía nada. Un hombre que lo tenía todo lo que en la vida una persona pudiese desear, y con todo clamó en contra de la vacuidad y frustración de la vida, porque él no continuó en Sabiduría. Entraremos en esto un poco más al ir al versículo 7.

Pero Salomón era un escritor muy prolífero. El escribió varias canciones. El escribió 3000 Proverbios. El escribió libros de biología, zoología, y muchos

campos diferentes. Las personas venían de todo el mundo para sentarse a escuchar su sabiduría, al exponer el sobre plantas y animales y cosas de esta naturaleza. Y así es que tenemos estos Proverbios de Salomón, el hijo de David, el rey de Israel. Ahora el propósito de un proverbio es,

Para entender sabiduría y doctrina, Para conocer razones prudentes, (Proverbios 1:2);

Porque la mayor parte, son puestos en tal manera que pueden sujetarse ellos a su memoria. En pequeñas palabras de contraste o en tal forma pintoresca o comparada a, de manera que realmente se adhieren a su mente. Y el propósito de los proverbios es conocer sabiduría, recibir instrucción.

Para recibir el consejo de prudencia, Justicia, juicio y equidad; Para dar sagacidad a los simples, Y a los jóvenes inteligencia y cordura. Oirá el sabio, y aumentará el saber, Y el entendido adquirirá consejo, Para entender proverbio y declaración, Palabras de sabios, y sus dichos profundos. (Proverbios 1:3-6)

Así que ahora el comienza con los proverbios, con este primero y anterior a cualquier otro.

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; [en contraste] Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza. (Proverbios 1:7)

“El temor del Señor es el principio.” La palabra sabiduría aquí en el Hebreo significa la cabeza o la suma total. En otras palabras, el temor del Señor es el conocimiento sintetizado. Es la suma del conocimiento, el temor del Señor. Venimos al capítulo 9 y dice nuevamente allí, “El Temor del Señor es el principio de la Sabiduría” (Prov. 9:10). Suena que está diciendo lo mismo pero no lo está.

En el capítulo 9, versículo 10, la palabra “principio” allí es una palabra Hebrea diferente, la cual quiere significar más lo que nuestra palabra principio significa, es el primer paso a la sabiduría. Así que el temor del Señor es el primer paso, pero también es el total.

Ahora, ¿que quiere decir con el temor del Señor? Al entrar usted en el capítulo 8, el versículo 13, “El temor del Señor es aborrecer el mal” Esto es de lo que trata el temor del Señor, el odiar el mal. Y así que este es realmente el comienzo, el total del conocimiento real, es el odiar el mal. Es El primer paso hacia la misericordia, el aborrecer el mal.

Vivimos en una época muy tolerante, y desafortunadamente, nuestro nivel de tolerancia se ha vuelto muy alto. Nos hemos vuelto muy tolerantes con el mal. Lo que nos está faltando hoy es un odio real a la maldad. Hemos sido enseñados, usted sabe, que no debemos odiar nada, y así que el odio ha sido puesto como una de esas palabras intolerantes y las personas que han odiado son puestas en una categoría, de manera que queremos aceptar a todos. “Vivir y dejar vivir” usted sabe, y para desarrollar tolerancia hacia las cosas malas. El Mal siempre está buscando ser tolerado. Siempre está buscando que usted se comprometa y lo acepte. El comienzo real, y la total del conocimiento es realmente un odio por el mal porque Dios odia el mal.

Tengo que tener compañerismo con Dios, y debo también odiar el mal. No puedo tolerar el mal en mi vida si debo tener verdadera comunión con Dios, así que el temor de Jehová es el total del conocimiento, pero los necios desprecian la sabiduría y la instrucción.

Oye, hijo mío, (Proverbios 1:8)

Y el dirige toda esta primer parte a “Mi hijo”

Oye,... la instrucción de tu padre, Y no desprecies la dirección de tu madre; Porque adorno de gracia serán a tu cabeza,

Y collares a tu cuello. Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, No consientas. (Proverbios 1:8-10)

Todas las invitaciones con las cuales somos presentados semana a semana, pero “no consientas”. Si lo pecadores te quisieren engañar, no consientas.

Si dijeren: Ven con nosotros; (Proverbios 1:11)

Y, por supuesto, estos hombres son verdaderamente reales ladrones y demás.

Si dijeren: Ven con nosotros; Pongamos asechanzas para derramar sangre, Acechemos sin motivo al inocente; Los tragaremos vivos como el Seol, Y enteros, como los que caen en un abismo; Hallaremos riquezas de toda clase, Llenaremos nuestras casas de despojos; Echa tu suerte entre nosotros; Tengamos todos una bolsa, — Hijo mío, no andes en camino con ellos. Aparta tu pie de sus veredas, Porque sus pies corren hacia el mal, Y van presurosos a derramar sangre. (Proverbios 1:11-16).

Ahora, tenemos un interesante pequeño proverbio, y no se porqué está puesto justo en este lugar. Pero dice,

*Porque en vano se tenderá la red Ante los ojos de toda ave;
(Proverbios 1:17)*

Ahora si usted habrá de ir a tratar y cazar aves, si usted pone la red fuera mientras le están vigilando, es vano. No vendrán a esto. Pero luego prosigue, vuleve al malvado.

Pero ellos a su propia sangre ponen asechanzas, Y a sus almas tienden lazo. Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, La cual quita la vida de sus poseedores. La sabiduría

clama en las calles, Alza su voz en las plazas; Clama en los principales lugares de reunión; En las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones. (Proverbios 1:18-21)

Ahora la sabiduría en este punto, desde el versículo 20, entra en un discurso sobre la sabiduría, y el personifica la sabiduría. Algunos han visto en la personificación de o bien Dios o Jesucristo, pero hay algunos peligros en esta comparación a Dios o Jesucristo, como descubrirá usted al proseguir a la personificación de la sabiduría. Pero aquí está nuevamente, la personificación de la sabiduría. Mientras llora en las calles, ella dice.

¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, Y los burladores desearán el burlar, [y cuanto tiempo..] Y los insensatos aborrecerán la ciencia? Volveos a mi reprensión; He aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros, Y os haré saber mis palabras. Por cuanto llamé, y no quisisteis oír, Extendí mi mano, y no hubo quien atendiese, Sino que desechasteis todo consejo mío Y mi reprensión no quisisteis, También yo me reiré en vuestra calamidad, Y me burlaré cuando os viniere lo que teméis; Cuando viniere como una destrucción lo que teméis, Y vuestra calamidad llegare como un torbellino; Cuando sobre vosotros viniere tribulación y angustia. Entonces me llamarán, y no responderé; Me buscarán de mañana, y no me hallarán. Por cuanto aborrecieron la Sabiduría, Y no escogieron el temor de Jehová, (Proverbios 1:22-29)

Así que las Escrituras hablan de la calamidad que desafortunadamente llamará nuevamente a quienes rechacen la sabiduría, la cual es aborrecer el pecado. Finalmente la calamidad viene, luego no habrá nadie que pueda ayudarle.

Ni quisieron mi consejo, Y menospreciaron toda repreñión mía, Comerán del fruto de su camino, Y serán hastiados de sus propios consejos. Porque el desvío de los ignorantes los matará, Y la prosperidad de los necios los echará a perder; Mas el que me oyere, habitará confiadamente Y vivirá tranquilo, sin temor del mal. (Proverbios 1:30-33)

Continuando en dirigirse a sus hijos.

Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti, Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. El provee de sana sabiduría a los rectos; Es escudo a los que caminan rectamente. Es el que guarda las veredas del juicio, Y preserva el camino de sus santos. Entonces entenderás justicia, juicio Y equidad, y todo buen camino. Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, Y la ciencia fuere grata a tu alma, La discreción te guardará; Te preservará la inteligencia, Para librarte del mal camino, De los hombres que hablan perversidades, (Proverbios 2:1-12)

La palabra “adelante” es una palabra que significa perverso. La palabra hebrea es

Que dejan los caminos derechos, Para andar por sendas tenebrosas; Que se alegran haciendo el mal, Que se huelgan en las perversidades del vicio; Cuyas veredas son torcidas, Y torcidos sus caminos. Serás librado de la mujer extraña, De la ajena que

halaga con sus palabras, La cual abandona al compañero de su juventud, Y se olvida del pacto de su Dios. Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, Y sus veredas hacia los muertos; Todos los que a ella se lleguen, no volverán, Ni seguirán otra vez los senderos de la vida. Así andarás por el camino de los buenos, Y seguirás las veredas de los justos; Porque los rectos habitarán la tierra, Y los perfectos permanecerán en ella, Mas los impíos serán cortados de la tierra, Y los prevaricadores serán de ella desarraigados. (Proverbios 2:13-22)

Así que las instrucciones de un padre a un hijo. Pienso que muchas veces como padres no tomamos probablemente mucho tiempo para realmente sentarnos con nuestros hijos y hablar con ellos acerca de la vida y los temas de la vida. La importancia de buscar el conocimiento de Dios y la sabiduría de Dios; buscando diligentemente así como usted buscaría por prosperidad de plata o algo, tesoros escondidos. Pero tesoros de sabiduría y conocimiento, los tesoros que traen al hombre que los posee.

Y luego la advertencia en contra de la mujer adúltera, ahora esa sabiduría le alejará de ella, le libraré de ella que halaga con sus palabras. Y la mayoría de los hombres son embaucados por los halagos. "Oh, tu eres tan fuerte. ¿Puedes abrir esta lata por mí? Oh eres tan fuerte" Y los hombres simplemente.. Se lo creen.

Ahora, desafortunadamente, nuestras esposas muchas veces son más honestas con nosotros. Y muchas veces bruscas. "En ocasiones pienso que eres un tonto. ¿Cómo puedes hacer cosas tan estúpidas?" Y aquí la extraña viene con sus dichos halagüeños, dice "Eres tan inteligente! Por Dios, ¿dónde aprendiste todo eso? Nunca conocí un hombre tan inteligente como tu" y los halagos. ¿Cuántos hombres han sido atrapados por eso? Y así que la precaución es en contra de la mujer adúltera que engaña con sus labios. Cuidese de eso.

La Biblia dice que ella ha olvidado los votos que había hecho delante de Dios, los votos matrimoniales, el esposo de su juventud. Ella le ha dejado. Y ahora esta buscando una víctima. Esta buscando seguridad. Y viene con palabras halagüeñas y como el pobre Samsón, por medio de sus labios aduladores el hombre más fuerte puede ser derribado hasta una montaña de pan.

Y así que aquí está un padre advirtiéndolo a su hijo “Ten cuidado de estas muchachas, hijo, que vienen con palabras de elogio pero su camino es el camino de muerte. Tú vas a sus casas, y no sales nuevamente. Hay destrucción en sus caminos.” Y así que el padre advierte a su hijo, y necesitamos estar advertidos de la locura de olvidar los pactos que hemos hecho en nuestros votos matrimoniales para escuchar las palabras de una adúltera. Ninguno que va hacia ella, regresa, ni quienes toman el camino de vida.”

El Capítulo 3 continúa,

*¡Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis adversarios!
Muchos son los que se levantan contra mí. Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Selah (Salmos 3:1-2)*

Ahora estos son los tres puntos aquí. El le da una especie de palabra, y luego el le dice cual será el resultado de esto. Y por guardar el mandamiento en su corazón, le garantizará largura de días, larga vida, paz le será añadida. Ahora la siguiente declaración es...

Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; Mi gloria, y el que levanta mi cabeza. (Proverbios 3:3):

¿Qué? Misericordia y verdad.

Con mi voz clamé a Jehová, Y él me respondió desde su monte santo. Selah (Salmo 3:4)

Así que usted ve los resultados de escribir las leyes de la misericordia y la verdad en su corazón.